



Las últimas semanas los medios de la prensa afín al PNV anunciaban triunfalmente que la empresa ferroviaria vasca CAF se había hecho con un contrato de más de 500 millones de euros para la construcción de una nueva línea de tranvía en Tel Aviv. La noticia de la adjudicación de este contrato nos hace pensar bien en un pago a los servicios prestados por la participación de la compañía guipuzcoana en la construcción del tranvía de apartheid que, discurriendo por territorio ocupado, comunicará las colonias ilegalmente ocupadas en Jerusalem Este con el núcleo urbano de la ciudad, o bien en una compensación a CAF por el perjuicio que reportará a su imagen corporativa la participación en un proyecto que contraviene la legalidad internacional.

Analizamos este nuevo contrato con la administración del régimen sionista y el punto en el que se encuentra el proyecto del tranvía de apartheid con Santiago Gonzalez Vallejo, economista y miembro del [Comité de Solidaridad con la Causa Árabe](#). Gonzalez engloba este nuevo contrato dentro de la apuesta estratégica de CAF por desarrollar su actividad en Israel y llama la atención sobre que haya coincidido en el tiempo con el informe de [Amnistía Internacional](#)

que califica a Israel como régimen de apartheid. Advierte de que si bien CAF está aumentando sus relaciones con el régimen sionista está perdiendo capital de accionistas e inversores en otros lugares del mundo precisamente por esas relaciones, y cita el caso de Noruega, donde el principal fondo nacional de inversiones ha reducido su participación accionarial en CAF. Avisa de que la actividad de la compañía guipuzcoana en Israel le puede traer lucro a corto plazo, pero puede desencadenar una bola de nieve que le haga perder a más largo plazo contratos en todo el mundo. Explica que la compañía asociada a CAF en estos proyectos, la israelí Shapir, está incluida en la lista negra de la ONU de empresas que desarrollan su actividad en los territorios ocupados y se lucran con la ocupación de Palestina, y que hay muchos agentes trabajando para que la próxima actualización de esta lista incluya a la empresa de Beasain, lo

que sería fatal para su imagen corporativa y su actividad internacional.